

# EL ECO DE GALICIA.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director: WALDO ALVAREZ INSUA.—Administrador: JOAQUIN RUIZ RODIL.

**Colaboradores.**—Sra. D. Emilia Caló y Torres de Quintero, D. Emilia Pardo Bazan, D. Avelina Valladares, D. Emilia Quintero y Caló y Clara Corral.  
**Colaboradores.**—Ilmos. Sres. D. Luis Rodríguez Coane y D. Francisco Romero Blanco, Excmos. Sres. D. Eugenio Montero Rios, D. Cándido Martínez, D. Antonio Casares, don Maximino Teijeiro, D. Antonio Romero Ortiz, Sres. D. Alfredo Vicenti, D. Jesús Muruais, D. Alvaro Lopez de Mora, D. Antonio Toledo y Quintela, D. Alfredo Andion, don Rafael Villar, D. Salvador Golpe, D. Leonardo Martín, D. Ramon Faginas, D. Juan José Castro Arias, D. Ricardo Perez de Azevedo, Excmo. Sr. D. José Sánchez Brogua, D. Camilo Placer y Bouzo, D. Victoriano Novo Garcia, D. Manuel Curros Enriquez, D. José Mosquera Montón, D. Manuel Carballido Bugallal, D. Rafael Garcia Bugallal, D. Isidro Garcia Bugallal, D. Alberto Garcia Ferrer, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Mar-

cial Valla-Lagos, D. Ricardo Puente y Brana, D. D. Juan M. Espada, D. Lauro Rodríguez, D. Dario Eliza, D. D. José Lopez de la Vega, D. Aurelio C. Porras, D. L. Ronzo G. Quintero, D. Manuel Barrio, D. Oscar Cisneros Lopez, D. Julian Pizarro, D. Anijer, D. Serafin Paz Ombres, D. Manuel Hernan Lencina, D. Macario Ventura Paez, D. Serafin Sánchez, D. Ramon Segura Campsano, D. Luis Taborda, D. Emilio Ochoa, D. Luis A. Mestre, D. Ochoa Garcia de la Riega, D. Ricardo Gil, D. Carlos Villabrille, D. Antonio Mares de la Iglesia, D. Juan M. Paz, D. Juan A. Gil, D. José Tresguezas Melo, D. Manuel Roca Martinez, D. Ricardo Vialbe, D. José Otero, D. José Montero Amestegui, D. Manuel Echeburu Echeburu, D. Antonio Varela, D. D. José Sánchez Vela naran, D. Carlos Herrero, D. Pedro Blanes Ochoa.  
**Colaborador artístico.**—D. M. Angel.

## Precio de SUSCRICION en billetes.

|               | Año      | Semestre | Trimestre | Es.     |
|---------------|----------|----------|-----------|---------|
| Habana.....   | \$ 15.50 | \$ 8.00  | \$ 4.50   | \$ 1.50 |
| Interior..... | 18.50    | 10.00    | 5.50      | .....   |

## REDACCION:

COMPOSTELA NUM. 30.

ADMINISTRACION:

OBISPO NUM. 53.

DIRECCION POR CORREO: APARTADO N. 83.

## Precios de SUSCRICION en oro.

|                              | Año      | Semestre | Trimestre |
|------------------------------|----------|----------|-----------|
| Puerto Rico y Peninsula..... | \$ 15.00 | \$ 8.50  | \$ 4.50   |
| Extranjero.....              | 18.00    | 10.00    | 5.50      |

## SUMARIO.

Los diputados gallegos y la Hacienda española, por W. A. Insua.—(.....), por Benraces.—Cartas del Uruguay, por P. Aldogaz Alveque.—Galicia tradicional: El amor de un fraile (leyenda), por W. A. Insua.—A mi amigo D. Serafin Baladrón Alvarez, por R. G. Vico.—Noticias de Galicia.—Variedades.—Suscripción.—Anuncios.

## LOS DIPUTADOS GALLEGOS

Y LA HACIENDA ESPAÑOLA.

No hace muchos días que el cable nos transmitió una noticia importantísima: que las Cortes se habían abierto, y por cierto con un gran triunfo para el Ministerio que tiene en sus manos los destinos de la patria.

No somos nosotros los llamados a discutir la significación moral de ese triunfo parlamentario, que no es nuestra misión hacer política gubernamental, sino simplemente llamar la atención de sus principales corifeos hacia las necesidades que hay que satisfacer y remediar en Galicia; pero si nos están vedadas, gracias a las cortapisas de la ley de imprenta, cierto linaje de consideraciones que pudieran amenguar esa conquista de una hora para convertirla en derrota de una eternidad, tenemos un derecho indiscutible y sagrado a dirigirnos a los ministros responsables, que por lo visto prolongan su vida oficial más de lo que las actuales circunstancias parecían anunciarlo, y reclamarles el mayor tino y consideración en todas aquellas reformas políticas y asuntos económicos que afectar puedan al porvenir de las provincias gallegas.

Desatendidas constantemente en sus más caros intereses por todos los gobiernos que desde el período constitucional han turnado en España, hánse visto obligadas a arrastrar una vida lánguida y anémica, y en tanto las fuentes de riqueza en que abunda su suelo se veían cegadas con mano páfida, brotaban, como obedeciendo a un infernal conjuro, todos los males, estrecheces y dolores de que los gallegos nos hemos visto rodeados.

Acostumbrados nuestros antecesores a la obediencia pasiva, a esa obediencia absoluta que anula completamente la personalidad y la equipara en cierto modo a la esclavitud, jamás se atrevían a formular capítulo de cargos contra los que daban origen a sus males, y de aquí que éstos atribuyesen a debilidad de carácter lo que era simplemente una cualidad originaria de la educación.

La falta de comunicaciones, que nos aislaba de las demás provincias peninsulares, contribuía notablemente a ese olvido que tan funestas huellas ha dejado y era causa primordial de todas las desventuras y quebrantos que hasta el presente nos han envuelto y empobrecido.

Poco antes de los promedios de este siglo, tuvieron nuestros padres un instante de sublime energía, ganosos de reconquistar la perdida libertad patria; pero la traición de algunos miserables y la perfidia de un general cuyo nombre hemos olvidado, sepultó en más hondo abismo todas sus esperanzas de mejoramiento y bienandanza.

Un drama sangriento, cuyo primer acto se representó en el monte *Carbeiras*, que adquirió todo su desarrollo bajo las estrechas ventanas del convento de San Martín de Pinario en Santiago, por un instante convertidas en troneras que vomitaban fuego, y terminó trágicamente en *Carral*, cayendo sus héroes víctimas del plomo asesino: esa es la historia del último fracaso gallego, de aquella caída espantosa, cuyas consecuencias sentimos, aún después de cuarenta años.

Tal vez si aquella fogosa juventud, que dirigía desde las columnas de *El Porvenir* el inmortal Cociña, no se dispersase después de presenciar atónita el hundimiento de la patria, y recobrase fuerzas en el propio abatimiento y en la misma encarnizada persecución, a modo de aquellos titanes de la fábula que luchaban con los dioses, y al sentirse fatigados y próximos a ser vencidos, se revolaban en la tierra para adquirir nuevos bríos, otra fuera

la actual situación, y no tuviéramos nosotros que lamentar como mujeres lo que ellos han debido hacer como hombres.

Pero muchos de aquellos estudiantes que firmaron con Antón Faraldo el célebre *manifiesto* de Santiago, no bien colgaron de sus averiados bastones de pillos las barbas de doctores, fuéronse a la Corte, y hacien lo la política al minuto y la bohemia en grande escala, alcanzaron curteras, direcciones generales, birretes de magistrados y pingües destinos en Hacienda y Armas, y al sentirse halagados por la popularidad, la fácil riqueza, que permitía comodidades vagamente imaginadas en la sombría compostelana ciudad y la admiración y respeto que traen en pisa de sí ciertos altos puestos, olvidáronse de la tierra que habían jurado defender con toda su sangre y con todos sus alientos, y lejos de intentar su mejoramiento y progreso, fueron otros tantos obstáculos que impidieron la realización de tan preciados dones.

Afortunadamente, la juventud de estos tiempos, nacida a la vida pública a raíz del magno acontecimiento de Alcolea, no está dominada por la ambición insensata que cegó a aquella otra, y amante hasta la idolatría de sus ideales, ni abandona su consecución, ni se intimida ante las amenazas y persecuciones con que todos los días se le contraría. Hay en sus venas sangre caliente y rica; hay en su alma fe inquebrantable; hay en su corazón sentimientos contrastados en la piedra de toque de los sufrimientos y en su espíritu entero y libre, entusiasmo, creencias, amor a la libertad noble y digna, a esa libertad que levanta a los pueblos de sus crisis económicas, de sus trastornos sociales y de sus bochornosas inmoralidades.

A esa juventud que frecuenta las aulas, que trabaja en los talleres, que cultiva los campos y que es la bella esperanza de la regeneración de Galicia, es a la que toca secundar la obra por la prensa gallega iniciada y reclamar los derechos y pre-

rogativas que nos han sido conculcados.

Y ahora que las Cortes se abren y los representantes del pueblo se preparan á librar rudas batallas, por resultado de las cuales hemos de alcanzar ventajas tiempo atrás solicitadas, es necesario no dormirse con el viejo ingrato sueño y exigir de nuestros diputados gallegos, una defensa más cumplida y legítima de nuestros intereses, que la que hasta hoy han venido haciendo.

Es necesario, sobre todas las cosas, que se fijen en los planes de Hacienda del Sr. Camacho y combatan con ruda energía, todas aquellas cargas que sean onerosas á Galicia. A lo excesivo de la tributación, obedecen sin disputa los mil males que matan el adelanto agrícola é industrial de nuestras provincias, y la emigración no deja de tener por uno de sus principales orígenes, ese fisco absorbente que pesa sobre los municipios y pueblos de Galicia.

Escribiendo á propósito de la obra del Sr. Camacho, un artículo interesante *El Libredón* de Santiago, en el que se ponen de relieve los trastornos y perjuicios que trae sobre las provincias de Galicia, dice con gran oportunidad y acierto:

«Ahora es cuando el Sr. Camacho y sus émulos debieran estudiar sobre este desventurado suelo gallego la confección de sus portentosos planes, y entonces abandonarían esos sueños, en virtud de los que se han forjado acuso la idea de que por prestarnos resignados y sumisos á dar para el ejército cuantos hombres nos piden, también podemos contribuir en dinero con todo lo que se nos demande, como si nuestra región fuese emporio de riqueza por las minas de plata ú oro que encerrase, ó porque á la tierra que se cultiva para producir cada dos años solamente centeno pudiese hacérsela dar azúfrán.»

«Tanto se van acortando las distancias, que dentro de poco han de confundirse propietarios con colonos, y todos, siervos y esclavos, del fisco y de sus explotadores, han de estar aún en peores condiciones que los antiguos negros de Cuba, por más que suena en todas partes la trompeta liberal.»

Nosotros confiamos en que no se realice esta negra profecía del colega santiagués, y confiamos por que la prensa se dejará oír, y los Diputados que manda Galicia á Madrid irán á cumplir con su deber y no ha solicitar empleos y condecoraciones.

El Sr. Camacho es el primer hacendista de España; pocos como él pueden arreglar el desbarajuste económico que reina, y con un poco de voluntad y otro poco de estudio, puede librar á Galicia del pesado feudo que la agobia y empobrece.

A vosotros, Diputados gallegos, corresponde solicitar del Gobierno que no sea una ilusión la justicia.

Bien lo tendreis, si bien obráis.

W. A. INSUA.

(.....)

Prolijo sería demostrar en estos tiempos que la educación y la instrucción son tan necesarias

al hombre, como el calor, la luz, el aire y la humedad para la vida de las plantas. Está hoy tan arraigada en la convicción humana esta necesidad, que á priori nadie pone en duda verdad tan palmaria, demostrada por la experiencia en el transcurso de los siglos. Y bien; si esto es evidente, si al hombre no le basta para llenar los altos fines de su existencia social, el pan, alimento de su cuerpo, sino que há menester de de otro pan no menos indispensable, alimento de su espíritu, el pan imprescindible de la educación y la instrucción, claro está que todos cuantos esfuerzos realice por conseguir y poscer tan altos dones serán pocos, comparándolos con las cualidades ó dotes que adquiere por su medio, aunque penosos le parezcan antes de llegar á la meta de sus nobles deseos.

Debe ser amarga y triste la vida de aquel individuo, que, hallándose rodeado por los azares de la suerte, de todas las comodidades que pueda apetecer la humana naturaleza, carece de la educación é instrucción indispensables para proporcionarse los puros gozos del alma, superiores á los bastardos y hastiantes gozos de la materia. ¿De qué le sirve el ser el hijo mimado de la diosa caprichosa? ¿Para qué quiere sus favores, si le falta el alma para saber disfrutar de los bienes que sobre él derrama á manos llenas? ¿De qué le sirve su riqueza y bienestar, si la felicidad relativa del hombre en la tierra no consiste en comer, beber, dormir y libar hasta la embriaguez la funesta copa de los embrutecedores placeres sensuales? Su riqueza hará lugar más bien al tormento que á la satisfacción; al hastío y repugnancia que al supremo goce y felicidad incomparable del espíritu; y como no ha de suceder así, si no tiene alma, y si la tiene, porque el Creador hizo iguales á todos los hombres, no la posee, no habiendo de este hombre á los animales irracionales más diferencia que la que existe en el mono y el cerdo; un poco más de instinto.

Solamente un pueblo embrutecido y degradado rinde homenaje de respeto y aprecio al rico ignorante; y es porque este pueblo está compuesto de individuos más ignorantes que el rico mismo: no se concibe de otra manera ese culto ciego y muchas veces rastrero y vil por el becerro de oro, pero ¡ay! en el pecado va envuelta la penitencia, porque el poderoso sabe muy bien que si culto le rinden, ese culto es falso, enteramente falso, partiendo de este convencimiento la más honda y negra tristeza; ese hombre no alcanzará nunca la felicidad relativa á que es acreedor por su condición humana, porque no es educado ni instruido, y ese pueblo es vil y degradado revolcándose en el fango del servilismo y de la adulación. Tal es el cuadro débilmente pintado de aquellas sociedades que no se afanan por educar é instruir á sus miembros; las tinieblas más horribles cubren su cielo; las pasiones humanas inmundas constituyen su pavimento, siendo su atmósfera mística y deletérea donde las almas nacen y mueren agostadas como las plantas por falta de riego.

Por eso son siempre ensalzados y glorificados aquellos pueblos cuyo mayor afán es la educación é instrucción de sus miembros; estos pueblos son cultos, y llevan airoosamente en su mano bienhechora la antorcha del progreso, derramando á manos llenas los tesoros de la civilización: estos pueblos comprenden cumplidamente el fin de la humanidad, y por lo mismo se los vé marchar siempre á la cabeza siguiendo las huellas del progreso indefinido. ¡Ay de aquellos que rezagados no emprenden la misma senda! el hombre en ellos no alcanza, ni alcanzará nunca, permaneciendo así, la dignidad de la raza humana; y no se tributará en ellos más que el culto al becerro de oro, no reparando en los medios para poder llegar á ser su ministro; en este cuadro caen los pueblos, que equivocando el camino, olvidan su fin y se hundan en las rencillas de campanario, en la envidia, en la idioz, en la miseria, en la nada.....

Galicia enrollada sobre sí misma, como el

lobo de sus montañas cuando duerme, parecía estar próxima á caer en el hediondo abismo, cuando un puñado de sus hijos de los modernos días la sacudén, la instigan, la espolean. Ella les reconoce como suyos, les mira, les contempla, se despiereza y dice: «al fin me habeis encontrado durmiendo el sueño de los tiempos producido por el narcótico de mis desgraciados hijos; veo que estais animados para la reconquista de lo que fuí y de lo que puedo ser; adelante pues; yo os guiaré en la noble lucha; acabemos con la iniquidad y raquitismo de vuestros hermanos, alcense mis estandartes y pendones, suene brioso el clarín de mis proezas, atruquen los aires mis tambores y conquistaremos el puesto de honor que nos compete; y si en la demanda perecemos, en el seno de esta muerte desdichada se os erigirá un sepulcro de héroes.

Sabido tenemos que en estos últimos años se han fundado en Galicia numerosas sociedades que tienden todas cual más, cual menos, á difundir con abundancia la instrucción y proporcionar á sus miembros grato y honesto recreo; con este laudable fin conquistan la ilustración que no puede proporcionar el Estado; fomentan la unión y fraternidad que deben reinar en el corazón de los hermanos, y desarrollan grandemente el entusiasmo hijo de la emulación que los ha de hacer llegar al fin que les señala la patria.

Los que nos hallamos de aqueste lado de los mares hemos sentido el estremecimiento de la iniciada lucha allá en Oriente, y el eco de su llamamiento resonó fuertemente en nuestro oído, inflamando el corazón las llamaradas de los primeros fogonazos.

Así, siguiendo la senda trazada por nuestros hermanos que viven en el seno de la patria, fundamos el *Centro Gallego* para recrearnos é instruirnos mutuamente; con esto hemos creído secundar dignamente á los iniciadores de la batalla que, bien librada, nos ha de conducir á lo que debemos ser; pero ¡oh dolor! ni por hallarnos en la emigración, donde se desarrollan más y más los sentimientos fraternales, podemos decir por ahora que es perfecta nuestra unión, y único y perfecto nuestro modo de pensar. Ese espíritu discolo y desconfiado propio de nuestro carácter, y dicho sea con la más honda pena, que hace que por algunos de nosotros sea mal mirado lo que los demás inician y sostienen con el calor del entusiasmo y del más puro, leal y noble patriotismo, nos ha perjudicado en otros tiempos y nos sigue dañando en la actualidad; no parece sino que es la sombra de maldición que nos persigue en todos tiempos y lugares para que las buenas ideas y puros deseos de unos sean desbaratados por los otros. Esto ha sido, es y será, si no cambiamos de rumbo, la causa perenne de nuestras desdichas; de esta causa nociva depende nuestro atraso, sin que para buscar el origen de nuestros males tengamos que hacerlo en el desdén y mala voluntad del resto de la gloriosa nación á que todos pertenecemos; no, las demás provincias nos quieren y nos distinguen; nosotros, y sólo nosotros, con nuestras *cattices*, tenemos la culpa de todo lo malo que nos ha sucedido, que nos sucede y podrá resultar en lo futuro.

Pues bien; las sociedades de instrucción y recreo, que existentes tenemos, no han sido fundadas con otro objeto que el de borrar por medio de la educación, de la instrucción y del continuo trato y contacto de los hermanos, esa diversidad de miras que nos dividen y debilitan para alcanzar mañana el puesto de honor que la Historia nos tiene reservado. Con este objeto ha sido fundado nuestro Centro, extendiendo, cuando posible sea, su auxilio al trabajo y á la industria para aquellos de nuestros hermanos que así lo necesitan. Ha empezado á llenar su misión por donde debía, haciendo honor á la provincia y prodigando á manos llenas la educación y la instrucción para todos aquellos que la han menester. Así pues, secundémosle en esta senda bienhechora, y adelante con él, todo con él y pa-

ra él, y Galicia, la madre Galicia bendecirá y premiará nuestros esfuerzos, que nos han de conducir necesariamente á la meta de nuestros deseos, el engrandecimiento de la patria y al respeto y bienestar de sus hijos dentro y fuera de ella.

BENTRACES.

#### CARTAS DEL URUGUAY.

II.

Octubre 12 de 1882.

Sr. Director de EL ECO DE GALICIA.

Habana.

Mi querido Waldo:

Con algo atrasado asunto voy á dar principio á esta segunda correspondencia, pero á ello me viene el deseo de que los lectores de *El Eco de Galicia* estén enterados con exactitud de los sucesos que aquí se desarrollan, especialmente aquellos que tienen relación con nuestros compatriotas.

Díre, pues, á grandes rasgos los que ha habido con respecto á nuestro compatriota D. Manuel Sánchez Caballero, que, dicho sea de paso, no era gallego.

Desconozco las causas por que aquel desgraciado había dejado de pertenecer al honradísimo cuerpo de oficiales en el ejército español. Lo cierto es que se vino á estos países, residenciando primeramente en la República del Paraguay, y últimamente en la del Uruguay.

Un año y meses hace residía en el departamento de Tacuarembó en perfecta armonía con el jefe político de allí, cuando de repente surgieron diferencias entre ese funcionario y el Sr. Sánchez Caballero. Fue éste, según parece, acusado de conspiración y soborno é inmediatamente encarecelado é incomunicado. El pueblo ha visto desde su principio nada más que una venganza personal en todo eso, pero nadie sospechó que que aquella farsa tuviera un fin tan trágico como desgraciado para Sánchez.

Mientras se siguió la causa en Tacuarembó por el juez gallego Varela Stolle, estuvo la víctima sufriendo en un inhumano calabozo toda clase de privaciones y martirios. Cuando el juez determinó mandarle á Montevideo, presentó Sánchez un escrito solicitando se le permitiera ir en diligencia, que él abonaría los gastos suyos y de sus guardias; esto lo pidió porque, según el mismo escrito, tenía ser asesinado. El juez no hizo caso y contestó que eso era cuestión de la policía.

Parece que una noche á las altas horas salieron tres hombres de la policía, y otro embocado, á quien se pretendía hacer pasar por Sánchez Caballero. Al día siguiente se presenta el comisario encargado de llevarle á Montevideo, diciendo con innata desfachatez que el preso se había escapado..... ¡Infeliz! No era nada la escapada.

Inmediatamente el pueblo señaló con el dedo á los asesinos de aquel desgraciado compatriota, y la prensa honrada, la prensa independiente, fulminó su anatema sobre los victimarios.

Las sociedades españolas protestaron casi todas contra aquel bárbaro crimen, y todos pedían la destitución y encausamiento de Suarez, jefe político, y de Varela, juez.

Pero, nada. El Gobierno, que según se dice no era ajeno á tragedia tal, y aún hay quien se atreve á suponer que aquella muerte fuera fraguada en las altas regiones del Estado, se contentó con hacer prender al comisario conductor, y..... *laux deu*. Se esperaba olvido para ese asunto, como lo había habido para muchos otros de igual índole. Pero salieron mal las cuentas, porque no se contó con la húspeña. La prensa independiente siguió pidiendo justicia y publicando los antecedentes é incidentes de la causa, y las sociedades españolas se iban sucediendo unas á otras en la pública protesta.

El Sr. Encargado de Negocios de España to-

#### EL ECO DE GALICIA.

mó cartas en el asunto, y el jefe Suarez fué separado de su puesto..... ¿Para qué? Nada más nos que para ir á ocupar un sillón entre los diputados de la Nación.

Nuestro encargado Sr. Llorente, con suma previsión, advirtió al general Santos, Presidente de la República y protector de Suarez, que podía éste aparecer complicado en la desaparición de Sánchez Caballero, y que sería bochornoso tener que conseguir el desafío de las inmundidades anexas á tan honroso cargo. El Sr. Santos no hizo caso, y la cosa siguió hasta que el fiscal del crimen, Dr. Segundo, pidió el desafío y prisión de Suarez.

Las Cámaras, que son hechura de Santos, negáronse terminantemente á conocer tal desafío, apoyándose en que era exigencia de nuestro Encargado de Negocios.

A todo esto la prensa socialista se entretiene en ridiculizar y ofender nuestra Representación.

Añadiré aquí otro grave crimen cometido en la capital del departamento de Durazno, y que antes no quisiera mencionar por no involucrar nombres.

Cuando las sociedades españolas protestaron por el asesinato de Sánchez Caballero, los compatriotas residentes en Durazno se reunieron con igual fin y se pusieron en circulación varias listas en recolección de firmas. El portador de una de esas listas era Silverio Saracina, asturiano. Tuvo algunas palabras ágras con el comandante Martínez, cuñado de Santos y jefe político de aquel punto, y á los dos ó tres días de ese incidente caía víctima del plomo asesino á doscientos metros del hoy Vice-Consulado de España, en la calle más central de la población.

El pueblo y la prensa se empeñaron en ver al jefe político complicado en este segundo temeroso crimen.

El Sr. Llorente tomó entonces más enérgica actitud. El Vice-Consul de Durazno cumplió también con su deber.

El Ministro de Relaciones Exteriores de esta infortunada República, contestaba con acritud las notas prudentes y mesuradas de nuestro Ministro.

En tal estado las cosas, presentó el Sr. Llorente un *ultimatum*, y entonces se amainaron un tanto los fuegos del Gobierno Uruguayo.

Pedia Llorente justicia, y nada más que justicia, siendo secundado por las autoridades dependientes de la Cancillería Española, por los españoles y por los uruguayos en inmensa mayoría.

Por fin llegóse á un acuerdo, accediendo á lo que pedía el Sr. Llorente, á saber:

- 1.º Desafuero de Suarez como diputado.
- 2.º Separación del juez Varela Stolle.
- 3.º Suspensión del jefe Martínez y del oficial primero de la jefatura del Durazno.
- 4.º Satisfacciones por las ofensas de la prensa socialista ó santista, inferidas al Sr. Llorente.
- 5.º Reconocimiento expreso del tratado de paz y amistad formulado entre los gobiernos de España y esta República hace 12 años.

Todo esto se ha hecho al pie de la letra. Lo que puedo asegurar es que no se hará justicia á nuestros infortunados compatriotas. Para explicar esta anomalía necesaria cubrir muchas cuartillas de papel, pues no es fácil que los lectores de *El Eco* comprendan á tantas leguas cierta clase de compromisos, cábalas, misterios y desvergüenza de poderes públicos.

Echemos un velo sobre esto.

He aquí las composiciones presentadas en los juegos florales del «Centro Gallego» de Buenos Aires:

|  |    |
|--|----|
| Composición, tema libre.....           | 14 |
| Idem á Garibaldi.....                  | 9  |
| Cantos anatóricos (premio agregado)... | 8  |
| A Juan de Garmy.....                   | 2  |
| Al descubrimiento de América.....      | 26 |
| A Tucuman.....                         | 2  |

|  |   |
|--|---|
| A Bernardino Rivadavia.....                | 3 |
| Idem Isabel la Católica.....               | 7 |
| Idem la Madre Patria.....                  | 8 |
| Idem Expedición de Roger de Flor.....      | 2 |
| Idem España.....                           | 6 |
| Idem J. S. Eleonor.....                    | 1 |
| Idem la Fraternidad Hispano-Argentina..... | 5 |
| Idem la Música.....                        | 2 |

El adorno del Teatro Nacional donde efectúanse los juegos, está descrito por un diario argentino de la siguiente manera:

Adornan la entrada dos gruesas filas de macetas de flores que casi forman bóveda por la parte superior.

Entre la segunda puerta y las que dan acceso á la plaza y palcos se han formado gruesos pasamanos de fragantes flores, y se han colocado á la entrada de la puerta principal dos hermosos jarrones de dimensiones colosales, de color azul y ostentando en su centro el escudo argentino.

Penetrando por ella, lo primero que se destaca es el escenario, en el que se ha puesto una atención marcial para su arreglo.

El fondo y las paredes laterales tienen un color perla oscuro simpático y agradable, y allí en el fondo se destacan varios trozos formados por banderas españolas, argentinas, orientales y de otras nacionalidades todas de raza latina. En la parte superior está un escudo argentino orlado de flores y banderas, y á sus costados el real de España y el gallego, también convenientemente adornado por flores y banderas.

Inmediato al fondo se levanta la mesa en que debe presenciar el acto el Presidente del «Centro Gallego» Sr. Antonio Gómez, el Ministro español y algunos miembros de ese Centro. De esta mesa se extienden hacia el escenario tres hileras de sillas y sillones con asiento y respaldo de raso azul y rosado, en forma circular, para los mantenedores, invitados y comisiones.

Y en el centro de ésta se levanta el trono destinado á la reina del torneo. El sillón es azul y la mesa está cubierta por un tapete de igual color, bordado de relieve en seda. A sus costados hay dos mesitas igualmente cubiertas, en las que se ostentan orgullosos cuatro hermosos candabros dorados y las banderas de plata que contienen los diferentes premios.

Delante al trono hay una pequeña mesa de fantasía, y sobre ella una pequeña alfilería de onix blanco, en la que será presentado por la reina del torneo al mejor cantor el premio merecido.

Sobre la boca del escenario están dos mesitas: la de la derecha para el Secretario del Centro, y la otra soporta una elegante pira en que serán quemados los pliegos y composiciones de los poetas no laureados.

Para subir al escenario se ha improvisado una pequeña escalinata elegantemente cubierta y contrastando los colores de la alfombra que cubren todo el piso del escenario.

Este conjunto, perfectamente ordenado y arreglado con arte y gusto, será iluminado por tres hermosas arañas pendientes del techo por cordones de seda rodando de flores.

Este es en detalle el arreglo del escenario, y mirando hacia los palcos, se vé en la fila baja una guarda ondulada de flores, y en los dos superiores los cuarenta y nueve escudos españoles y argentinos orlados de flores y banderas, conveniente y simétricamente distribuidos.

En suma, el arreglo es lujoso, conveniente y dispuesto con arte.

Y los premios fueron distribuidos como sigue:

El primer premio, Calixto Oyuela, el simpático y ya popular poeta.

Eligió reina del torneo á la Srta. Carmen Molina Torres.

Oyuela leyó magistralmente su composición, con la dulzura y entonación al mismo tiempo que requería ese grito de amor arrancado del fondo del alma.

## GALICIA TRADICIONAL. (1)

## EL AMOR DE UN FRAILE.

LEYENDA POR

W. A. INSUA.

## III.

No era un sacerdote fanático y creyente, que sólo vive para las exaltaciones religiosas, el sombrío Abad del convento de San Juan de Cerdedo; la doctrina del Crucificado no merecía para él esa grande y sublime atención que un tiempo merecía a Tomás de Torquemada y a Pedro de Arbués: espíritu estrecho y egoísta, encerrábase en sí mismo y parecía odioso y repugnante cuanto se hallaba fuera del círculo de su vida íntima; por eso las grandes solemnidades de su cenobio, aquellas en que la comunidad derramaba a modo de bálsamo purísimo los consuelos de la religión sobre los infelices que se arrastraban como ilotas hasta las gradas de los altares, encontrábanle indiferente y excéptico, y ni uno solo de sus fuertes músculos se movía a las impresiones que tan honda marca dejaban en los otros seres; naturaleza rara y excepcional, complaciase en despreciar todo lo que era humano y terrenal, no porque le sedujese lo superior de la divinidad que se descubría en un cielo encajonado y triste, cubierto eternamente de negras y amenazantes nubes, sino porque un orgullo inaudito, extraño, satánico, ocupaba todo el inmenso vacío de su corazón, y una rabia feroz, horrenda, apenas concebible, envolvía toda su alma.

En las hermosas tardes del otoño, cuando el sol descendía lentamente a ocultarse tras las escarpadas montañas que enseñaban sus enhiestos picachos allá a lo último del límite de Cerdedo, dejando en pos de sí franjas de rojo y azul, que daban al cielo, generalmente ennegrecido, una belleza fantástica é ideal, asomábase el irascible Abad á la estrecha ventana de su celda, y sus labios, en vez de formular una oración, muestra de admiración y respeto al autor de obra tan espléndida y majestuosa, vomitaban una horrible blasfemia que sonaba en los huecos del convento como el eco de una carcajada que brotase del infierno. La propia hermosura con que se revestían en la primavera los campos hería en sus instintos al desesperado y maldiciente fraile, y ni las flores exhalando suaves y delicados perfumes, ni los pájaros entonando delicados y tiernos cantos, ni el murmullo general de la naturaleza, en esa hora encantadora de la tarde en que una brusca transición lleva el día á la noche, alegraban su alma atribulada y enferma.

Pudiera decirse que D. Rosendo da Portela, que tal era el nombre con que se conocía al iracundo Abad de San Juan de Cerdedo, caracterizaba en el mundo real, el tipo que en su *Purísimo perdido* nos dió á conocer Milton, como enemigo jurado de Dios.

Había también en aquel temperamento

nervioso, explosivo, saturado de odios y rencores, incapaz de ningún movimiento generoso y leal, algo que era más que desprecio á la humanidad; algo más que el placer que á los perversos proporciona el abatimiento y el lloro de los pueblos y de los hombres; algo que está por sobre el orden natural y acompasado de las cosas y de los acontecimientos terrenos; había como una siniestra batalla con el espíritu invisible de la divinidad, que se revelaba de tarde en tarde en miradas amenazadoras, en retiros silenciosos, en mudos provocamientos que se perdían en lo infinito del espacio. Diríase que ansiaba la hora suprema de luchar formidablemente con su Dios, de atraerlo á un combate insensato que, ó bien lo sepultase para siempre en lo incierto de la nada, ó bien le permitiese satisfacer todas las ansias locas que agitaban su endurecido corazón. Parecíanle, por ello, baladías enemigos los hombres, y bien así como el gigante no se digna ensayar sus hercúleas fuerzas con los pigmeos que se agitan á su alrededor, así el extraño Abad miraba despreciativamente á sus frailes y á sus vasallos, que vasallos tenía también, aunque en corto número, el convento de San Juan de Cerdedo.

Gracias á esta particularidad original de su carácter, vivían en una mediana tranquilidad frailes y campesinos, y las crónicas de la comarca registraban escasos acontecimientos trágicos, de esos que han formado la vida conventual de las pasadas edades.

Pero las gentes que sabían las condiciones que adornaban al Abad de Cerdedo, que conocían de cuanto era capaz si se dejaba arrastrar por la ira, ignoraban completamente las espantosas luchas que tenían por centro su propia alma y el alcázar en que vivía, el desprecio que afectaba por cuanto á su amparo crecía y el silencio de que se rodeaba, juzgábanlo como sagrado dejamiento de todo lo humano, equiparándolo por ello á esos grandes santos y sublimes mártires de la Iglesia cristiana, que, imitando unas veces la triste existencia de los trogloditas y otras enseñando á morir en el circo bajo la zarpa de los leones á los pretenciosos estóicos que tenían por maestro á Zenón, sellaron con su penitencia y su sangre el código imperecedero de la nazarena religión.

Engañábanse, empero, en sus cálculos, frailes y campesinos. D. Rosendo da Portela era un tipo diverso al que ellos se imaginaban. Esclavo de sus pasiones, que desde temprana edad había visto contrariadas; arrebatado hasta la locura si no satisfacía sus gustos ó caprichos; vengativo si un agravio le era inferido; cruel con los que caían á sus pies hasta inmolálos, ni una sola de las fibras de su corazón al ser tocadas vibraba una nota de conmiseración, lástima ó caridad.

¡Ay del que provocase sus iras! Infeliz mil veces. Perseguiríale con saña de tigre acorralado y herido, y en tanto no lo aniquilase, no lo destruyese, no lo malharía en el alma y en el cuerpo, no daría por terminada su obra de venganza. Así

que, cuando sus ojos, negros como la conciencia de los parricidas, dejaban escapar una llamarada de rabia, era necesario hundirse en el polvo, desaparecer del mundo, perderse para siempre para evitar su enojo.

¿Qué se sabía del pasado de D. Rosendo da Portela?

En Cerdedo nada. Contábase únicamente, y esto con gran misterio, que una mañana de invierno del año de 1680, los pindosos monjes de Cerdedo habían recogido, casi moribundo, de las puertas del convento, á un hombre joven y hermoso, y que por las preciosas vestiduras que llevaba denotaba ser un rico hidalgo. Que este hidalgo, atendido por los santos de aquel retiro en una larga y gravísima enfermedad, no bien curado de ella, pidiera como gracia especial el ser admitido en la comunidad en clase de novicio, gracia que le fuera concedida, siendo un año después revestido con el sagrado carácter de sacerdote.

En la mayor parte de las naciones cultas de Europa se trata de emancipar la agricultura de toda clase de imposiciones, pues siendo el cultivo de la tierra uno de los principales veneros de la riqueza pública, pero muy penoso para el labrador, han comprendido sabios legisladores que debe retribuírselos su trabajo eximiéndolos de cargas insuportables.

Esto y no más se sabía de D. Rosendo da Portela. Su austeridad, su inteligencia superior á la de los demás hermanos en la orden, su marcado retraimiento, que era traducido por mansedumbre y bondad, diéronle gran ascendiente sobre la comunidad, y muerto el Abad que autorizara su profesión, fué él designado para ocupar su puesto.

Y conocidos estos pequeños detalles de la personalidad de D. Rosendo da Portela, que en el transcurso de esta leyenda sabrán los lectores de dónde venía y cuál era su historia antes de pertenecer á la Iglesia, digamos brevemente por qué medios había abandonado su convento de Cerdedo pasando á ser Abad del de Acibeiro.

Una noche tenebrosa del mes de Noviembre de 1699, y cuando los buenos frailes lloraban aún á su muerto Abad D. Silvestre de Barbud, rotas las puertas de la santa morada, víéronse acometidos por una turba de enmascarados, que después de exigirles que reconociesen como su superior á D. Rosendo da Portela, obligándolos á todos á jurarle respeto y obediencia sobre los Santos Evangelios, evacuaron el convento, no sin proferir amenazas horribles caso de que al siguiente día no cumpliesen su promesa.

El temor, sin duda, más tal vez que la fama de virtud que poseía D. Rosendo da Portela, hizo efectivamente que á los pocos días se le ofreciese la Abadía del convento de Acibeiro, que él aceptó disimulando malamente su júbilo.

Nunca se pudo saber quiénes fueran aquellos enmascarados que así imponían á un Abad, aunque se sospechó que formaban parte de una de las muchas partidas de bandidos que pululaban por Galicia en espera de la guerra de sucesión, comprados al efecto por D. Rosendo da Portela.

Desde entonces comenzó á demostrar su verdadero carácter el Abad, y la impiedad, la orgía, el asesinato y los más atroces excesos invadieron aquel asilo que lo había sido de paz y misericordia.

En la época en que empieza esta leyenda habían llegado los horrores á su col-

mo. Nosotros, empero, no nos haremos cargo de referir á los lectores de este semanario más que uno de ellos.

El sangriento desenlace que tuvo el último amor del fraile D. Rosendo da Portela.

(Continuad.)

## A MI AMIGO

DON SERRATÍN BALADRÓN ALVAREZ.

## I.

Nada tan hermoso como el suelo de Galicia, ya se la visite en la estación de las flores, ya cuando la vid se ostenta cargada de rubicundos racimos, ó cuando el crudo invierno tiende por las cañadas y vericuetos brumoso cenital.

Y sin embargo de tanta bondad, siguen siendo sus hijos, miseros pecheros, cual si fueran indignos de gozar los beneficios del derecho moderno, cuya conquista tanta sangre generosa costó á los pueblos.

En la mayor parte de las naciones cultas de Europa se trata de emancipar la agricultura de toda clase de imposiciones, pues siendo el cultivo de la tierra uno de los principales veneros de la riqueza pública, pero muy penoso para el labrador, han comprendido sabios legisladores que debe retribuírselos su trabajo eximiéndolos de cargas insuportables.

Pero, repetimos, que para España en general y para Galicia particularmente, no rezan tan buenos propósitos, siendo esta la causa de que marchen los hijos de nuestra región á lejanas tierras en pos del bienestar que les niega la patria en que abrieron los ojos á la luz del día. ¿Llegará aquel en que haciéndoles justicia puedan disfrutar del bien que goza el labrador en otras partes? Cuando esto suceda estará resuelto uno de los problemas sociales de mayor importancia para la antigua Suevia.

Entonces sólo veremos alejarse de nuestro lado á los que por su gusto quieren seguir la corriente cosmopolita que, obedeciendo las leyes del progreso, cruza la tierra en distintas direcciones, pero no el infeliz á quien hoy acusa el fisco de un modo bárbaro y cruel, pues no se detienen sus exigencias ante el mísero hogar donde cobija su miseria el pobre agricultor.

Estas exacciones, que tienen mucho de injustas, dan lugar á tristísimos episodios como el de que vamos á dar cuenta á nuestros benévolo lectores.

## II.

En una parroquia de las que componen el ayuntamiento de Bouzas y en el lugar de *Gauderilla*, habían nacido de padres no muy acomodados dos niños que juntos crecieron, ya en la vega ayudando en su penosa tarea á los autores de sus días, ya en las *quemadas* sirviendo de pastores al ganado con que labraban las tierras.

Pertenecía uno al bello sexo y otro al fuerte, y además de esa amistad que nace con el frecuente trato, unía á ambos el lazo de la sangre, pues eran parientes aunque lejanos.

Esto, no obstante, lazo más poderoso confundía sus almas virginales; Berta y Basilio se amaban, y para ellos no había mayor felicidad que sentarse á la hora del crepúsculo, ya á orillas del riachuelo murmurador, ya al pie de afoso roble, y juntos entregarse á esos ensueños que acaricia la mente de los jóvenes en la feliz edad de los amores.

¿Cuántas veces fueron sorprendidos por la casta Diana en sus interminables coloquios, y cuántas fueron reprendidos por retirarse tarde al hogar! Pero apesar de hacer cada día propósito de la enmienda, lo cierto es que Berta no se hallaba bien sin Basilio ni éste sin poder decir á aquella en los ratos de ocio lo que le había dicho millones de veces.

Y así pasaban días, meses y años, creciendo con éstos el amor que se profesaban.

Diez y siete navidades contaba el joven cuando unas cuantas letras escritas en un papel fueron anuncio de un completo trastorno en su modo de ser.

El padre de Basilio tenía un hermano, vecino hacia muchos años de la perla de Andalucía, de la bella Cádiz, el cual con su laboriosidad había conseguido ganarse una respetable posición social: viujo y achacoso, plugo al cielo que se acordara de su sobrino, y le podía á su padre que se lo remitiera; pues no quería cerrar los ojos y que se comieran extraños lo que él le había costado mucho trabajo ganar.

Vano sería nuestro empeño si quisiéramos demostrar cuánto agradó la buena idea de su hermano al padre de Basilio, pero no á éste, pues le parecía imposible poder separarse de Berta, á quien su auencia le causaría pena inmensa; sin embargo, su padre le hizo serias reflexiones sobre el mal estado de su hacienda, poco apropiado para que pudiera realizar en mucho tiempo su sueño dorado, más fiel de llevar á cabo efectuando el viaje á Cádiz.

Por eso el astro-rey se mostró pálido el día aquel día, ansioso como estaba de contar á Berta lo que pasaba.

Su amor luchaba con la brillante posición que le ofrecía la hacienda de su tío, pues las ventajas razonables de su padre le habían hecho entrever un mundo desconocido hasta entonces para él.

Martirizado, pues, por tan encontrados pensamientos, dirigió sus pasos, como de costumbre, al declinar del día, al paraje donde debía hallar á aquella á quien iba á triturar el alma con la noticia que tenía que comunicarle.

Pobre Berta! Apenas estaba de la designación que amagaba su existencia frágil navegando en el precioso mar de la vida, guiada era en el por el amor que profesaba á Basilio; pero desde el momento que le faltaba ese poderoso punto de apoyo, la joven se creía juguete de las voraces olas, y de sus párpados se desprendía copioso llanto y de su pecho oprimido salían dolerosos suspiros.

Trabajo costó á su amante llevar la noticia al ánimo de su amada; pero viéndola así, por último, que Basilio podía mirarse á ella como pronto de lo que se prometía, gracias al caudal de su tío, secó sus párpados, pero sin quitar de su alma la pena que le causaba su partida.

Llegó por fin el triste día en que debía verificarse, y renunciando por nuestra parte á lo quejarse la tierna despedida de los dos jóvenes.

Protestas de mútua fidelidad, recuerdos por los felices días en que tranquilos habían soñado dichas sin cuento, visita á los lugares en que juntos habían contemplado cual corrían las aguas del murmurante río, á los árboles cuyas copas dibujaba la reina de los amores en la vega esmaltada de verdura; nada, en fin, se olvidó que contribuyera á grabar en la memoria largos años de esa apacible vida del campo, á donde no suelen llegar en tanto grado las pasiones á que rinden culto los que se agitan en las grandes ciudades.

## III.

Si el padre de Basilio no se hubiera visto obligado á desprenderse de su hijo, á no ser por los gravámenes que pesaban sobre el *lugar*, que trabajaba; pero el fisco, esa terrible espada de Damocles, que cae siempre sobre la cabeza del pobre agricultor gallego, le tenía sumido en la miseria, y hé ahí la causa por qué creyó en bien la oferta de su hermano.

Ya estaba en casa de éste el joven campesino, y apenas pasados los primeros días de recibimiento, que son necesarios al que está ausente de la tierra en que nació, para informarse de las cosas más triviales, Basilio fué puesto en un colegio para recibir la educación necesaria y adquirir esos conocimientos mercantiles que revelan una casa de importancia de la que había de regentar algún día el prometido de Berta.

Las cartas de ésta menudeaban revelando en sus páginas un cariño entrañable, y eran con-

(1) Véase el núm. 20.



IV.

—Era Basílio!

## NOTICIAS DE GALICIA.

testero de la caja. Llevaban las cintas del fétetro cuatro jóvenes médicos, los Sres. Casal, Feijóo, Pita y Tapia, y en representación de la prensa el Sr. D. Antolín Mosquera Montes y D. Nestor Pardo, quien, así como nuestro estimado amigo el laureado poeta, D. Luis A. Mestre, han venido expresamente para dar el último adiós al querido compañero. El duelo lo componían el

Nos aseguran que el juez de primera instancia de Corcubión, D. Francisco Suarez Osorio, ha dictado sentencia absolutoria en la causa que se seguí contra el párroco de Berneo, D. Juan

**Esa es la única esperanza que nos queda.**

«Prometimos hacer de nuestra parte todo lo posible por la realización de la magnífica idea del notable maestro y compositor, y pondremos las columnas de *El Gallego* a la disposición de

«... cuerpo de infantería de marina, hallaron algún consuelo, por débil que sea, á su dolor acerbo, pensando que de tan solemne modo se manifiesta la alta estima en que se tiene el acto de heroicidad llevado á cabo por el hijo perdido para empre.»

El capitán de fragata D. Indalecio Nuñez de Zuloaga, comandante de marina y capitán de

El Sr. Comandante enalteció en breves palabras el acto que se premiaba, y expresó el legítimo orgullo que debía tener la Srta. Asunción Arques, adquirida á costa de su nuna bien ponderado arroyo y del impulso de caridad que le obligó con grave peligro de la suya, á salvar la vida de una niña; cuya humanitaria obra, si no puede pagarse, lleva en sí misma la recompensa, y auna con el premio, el emblema de la Caridad y el respeto de todos los que observen el distintivo que la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos la concede.

**VARIEDADES**

En el propuesto resultado, y á todos nosotros os quedará la satisfacción de decir que hemos luchado con nuestras fuerzas y á la indicación de los señores Mosquera y Gustafssadny de Pontederá, secundada por V. en esta Isla.

Nada más justo y razonable; y como nuestro  
seco no ha sido perjudicar á los herederos del  
Vicetto, suspendemos la publicación de su  
vela, hasta tanto, mediante la indemnización  
correspondiente, no se nos conceda la competen-  
autorización.

Conste así, y conste también que ninguna  
lidad puede reportarnos la publicación de  
*s Hidalgos de Monforte*, aun después de pagar

He aquí ahora el magnífico y bien combinado

## PROGRAMA

## 12. PARTIE

7.º—"Canto á Galicia," letra de Nufiez de

## 3ª PARTE

BAILE CON ORQUESTA.  
Todas las piezas serán acompañadas al piano.

por D. Miguel Gonzalez.

Suscripción para costear una *Corona Fúnebre*  
 dedicada al poeta gallego Andrés Muruais, y  
 crear un *Premio Muruais*.

|                    |                                | Billetes. |
|--------------------|--------------------------------|-----------|
| Suma anterior..... |                                | 8 62 1/2  |
| 1                  | R. D. José Iglesias Foxá.....  | 1 00      |
| 2                  | Acelino Lázaro.....            | 1 00      |
| 3                  | • Miguel Lázaro.....           | 1 00      |
| 4                  | Victorino López.....           | 1 00      |
| 5                  | • José Ponce.....              | 1 00      |
| 6                  | • José Tajo.....               | 1 00      |
| 7                  | Acelino Paz.....               | 1 00      |
| 8                  | • Andrés Pérez.....            | 1 00      |
| 9                  | • Juan Antonio de Miñones..... | 1 00      |
| 10                 | • Antonio Estevez.....         | 1 00      |
| 11                 | • Mario Fernandez.....         | 1 00      |
| 12                 | • Francisco Rodriguez.....     | 1 00      |
| 13                 | • D. X.....                    | 1 00      |
| 14                 | • Emilio Castro.....           | 1 00      |
| 15                 | • Jesús Tuto y Leus.....       | 1 00      |
| 16                 | • José María Fernandez.....    | 1 00      |
| 17                 | • Tomás Irijón.....            | 1 00      |
| 18                 | • Emilio Montero.....          | 1 00      |
| 19                 | • Antonio López.....           | 1 00      |
| 20                 | • Nicolás Horti.....           | 1 00      |
| 21                 | • Salvador Vazquez.....        | 0 50      |
| 22                 | • José Lopez Cruz.....         | 0 50      |
| 23                 | • Manuel Mayo.....             | 0 25      |
| 24                 | • Andrés Dubra.....            | 0 25      |

**TOTAL..... \$3 50**

(CONTINUED)

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ACACIA  
DE  
M. A. CORES.

GRAN NOVEDAD EN JOYERIA.

Esta conocida y bien surtida JOYERIA ofrece á sus numerosos favorecedores, el surtido más nuevo y elegante de joyas recibidas de Europa por el último vapor, propias para hacer obsequios.

LA ACACIA

ha adquirido para estos dias las MAS RICAS, ESQUISITAS Y ELEGANTES JOYAS, que ofrece á precios de factura.

LA ACACIA

es la única JOYERIA que ofrece á sus amables favorecedores las más celebradas y elegantísimas argollas eriolhas. En PULSERAS tiene

LA ACACIA

un grande y variado surtido de mil formas, á cual más en diademas y elegante.

GRAN NOVEDAD

en muchos temas, forma de PENSAMIENTOS, de oro fino, perlas, esmalte, de perlas y brillantes, diferentes clases.

Las personas de gusto que deseen hacer algun presente con alguna artística prenda, visiten esta casa, en la cual encontrarán el gran surtido de todo lo más bello y exquisito que encierra el ramo de

PLATERIA Y JOYERIA.

San Miguel núm. 69, esquina á Murrique.

GRAN TREN DE LAVADO

LAS CUATRO NACIONES,

DE VICENTE OJEA.

Salud 7, esquina á Rayo.—HABANA.

En este taller se hacen cargo de lavados en el mismo dia, como de limpiar alfombras, moquitos, vestidos finos, casimires, etc. deja sin manchas y á gusto de sus dueños, por difíciles que fueren.

CASA DE PRESTAMOS

"LA ESPERANZA."

GALIANO 78.

se compran y venden muebles usados

y hay un constante surtido de PRENDAS, MUEBLES Y PIANOS.

SALAS Y TERREIRO.

ESPECIAL FABRICA DE CIGARROS.

EL SIBONEY,

DE A. LARREA Y HERMANOS.

GERVASIO 182.

Recomendamos los inmejorables de Brea, BLANCOS Y DE BERRO,

QUE NO DEJAN NADA QUE DESEAR.

PROBADO Y JUDGAREIS.

DE VENTA en todas partes.

MARZAN HNOS.

CUBA 78.

Giran letras para los puntos siguientes:

Alicante, Albacete, Alcazar de San Juan, Alcala, Alenya, Almansa, Andújar, Astorga, Avila, Avila, Algeciras, Adra, Aguilas, Almeria, Bañera, Barcelona, Benicarlo, Bilbao, Bona, Baza, Badajoz, Bargas, Cáceres, Cádiz, Carajale, Castellón, Córdoba, Coruña, Cuenca, Cullera, Castropol, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Carril, Cartagena, Crehille, Cudillero, Chiclana, Calatayud, Denia, Daimiel, Ecija, Enguera, Ferrol, Figueras, Gandia, Gibraltar, Gijón, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Infesto, Játiva, Jerez, Jaen, Leon, Logroño, Lorca, Madrid, Málaga, Muros, Navia, Orihuela, Oviedo, Orense, Padron, Palma de Mallorca, Pola de Siero, Pola de Bavienna, Pola de Lena, Pravia, Pontevedra, Puerto de Santa Maria, Puerto Real, etc., etc.

IMPRENTA "EL IRIS."

Establecimiento tipográfico. OBIÑO. número 22,

ENTRE CUBA Y SAN IGNACIO.

"LA AMERICA."

DE

BAHAMONDE.

56, Compostela, 56.—HABANA.

GRAN BAZAR DE PRENDERIA FINA DE ORO, PLATA Y BRILLANTES.

RELOJES

de los mejores fabricantes conocidos, todo á precio de realizacion.

EN MUEBLES hay un completo surtido adquiridos de relance muy baratos. Se venden y alquilan pianos á precios módicos.

DE TODO TENEMOS MUY BARATO.—VISTA HACE FE.

Se compran prendas y muebles y se componen toda clase de prendas y relojes.

NO OLVIDAR LAS SEÑAS. 56—COMPOSTELA—56.

ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.

ANTIGUA BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET.

PROPIEDAD DEL LDO.

FRANCISCO SANCHEZ Y MENDEZ.

OBISPO ENTRE CUBA Y AGUIAR.

En este acreditado establecimiento, el más antiguo de la Isla, hallará el público un gran surtido de drogas de todas clases, productos químicos y farmacéuticos, aguas naturales y artificiales, patentes nacionales y extranjeras y todo cuanto acceseite el enfermo para curar á mitigar sus dolencias.

Los Sres. licenciados encontrarán en esta casa una gran rebaja en los precios sostenidos hasta el dia, á cuyo fin no se escatiman sacrificios.

A la vez llamamos la atención del público y de los Sres. facultativos, hacia las falsificaciones de los célebres

PAQUETES DE CABEZAS.

propiedad de esta casa y única que los fabrica legítimos, como sucesora que es del antiguo establecimiento farmacéutico del Dr. Cabezas, inventor de tan renombrado específico.

BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET, OBISPO 53, ENTRE CUBA Y AGUIAR.

ZORRILLA Y COMPAÑIA,

BANQUEROS.

23. — OBISPO — 23,

ESQUINA A MERCADERES, HABANA.

HACEN PAGOS POR EL CABLE

EN EUROPA Y AMERICA.

Compran y venden bonos de los Estados Unidos, rentas españolas, francesas, inglesas, etc., y cualquiera otra clase de valores públicos.

FACILITAN CARTAS DE CREDITO Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA, SOBRE LAS PRINCIPALES CIUDADES Y PUEBLOS DE ESTA ISLA.

ESPAÑA Y EXTRANJERO.

EL CENTRO COMERCIAL,

SASTRERIA, CAMISERIA Y ROPA HECHA.

DRAGONES ENTRE EGIDO Y ZULUETA.

PRECIOS FABULOSOS.

Vengan y saldrán complacidos, pues no hay quien haga ropa tan buena y tan barata como nosotros.

DRAGONES ENTRE EGIDO Y ZULUETA.

NOTA.—Desde esta fecha se rebaja el 5 p. 100 á todo el que gaste de 25 pesos en adelante. Sin alteracion de precios.

EL GRAN DEPOSITO DE MAQUINAS DE COSER

74.—O'REILLY,—74.

YA NO SE COSE A MANO. ¿POR QUE?

PORQUE JOSE MARIA ALVAREZ

VENDE LAS MEJORES MAQUINAS DEL MUNDO A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

Gran Americana. \$ 40 B.  
Singer reformada S. T. " 40 "



No censuramos al respetable público de esta capital encomiando los méritos de estas máquinas, porque la sola enunciaci6n de los nombres, es la mejor garantía que puedo dar á mis favorecedores; sólo llamaré la atencion hacia lo reducido de los precios, pues como principiante, me conformo con una insignificante utilidad, como lo prueba el que en un año de establecido que llevo, haya vendido 2,387 Máquinas de Coser. También participo al respetable que, toda máquina que no lleve en la plancha José Gonzalez, O'Reilly 74, único agente en Cuba, no es legítima.

También tengo las magníficas máquinas de How para Zapateros—A la vista Remington, Wael, Maravilla de Wilson y todos los demás fabricantes conocidos, á precios baratísimos.

Se compone toda clase de Máquinas de Coser dejándolas como nuevas, 50 por 100 más barato que los demás colegas. Seda en carretes, en uña y ovillos para toda clase de Máquinas de Coser. Hilos, agujas, correas y piezas para toda clase de Máquinas. Relojes despertadores áncora, á 11 pesos billetes. Juegos de lavapiés, muy baratos. Máquinas de Rizar, á 5 pesos billetes. Idem de plegar, á 10 pesos billetes.

El verdadero protector del público y el que más barato vende en la Isla de Cuba. Fijaos bien en la direccion que os conviene.

O'REILLY 74, ENTRE AGUACATE Y VILLEGAS.

José Gonzalez Alvarez.

NOTA.—También participo al público haber recibido la nueva Máquina de Coser de RAYMOND, la que vende igualmente á precios verdaderamente baratos.

74.—O'REILLY,—74.